Operaciones marítimas distribuidas, el nuevo concepto de guerra naval de la Marina de los Estados Unidos de América

Distributed maritime operations, The United States navy's new concept of naval warfare

Capitán de Navío (r) Jorge Saz Fernández. Se graduó en la Escuela Naval del Perú en 1981. Se calificó en submarinos en 1985 y en armas submarinas en 1988. Siguió el Curso Básico de Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra Naval en 1989, y el de Comando y Estado Mayor Naval en la Escuela de Guerra Naval de la Armada de Argentina en 1994. En 2006 siguió la maestría de Desarrollo y Defensa Nacional en el Centro de Altos Estudios Nacionales; y en 2008, el curso de Altos Estudios en Política y Estrategia en el citado centro superior de estudios. Sirvió en unidades tipo corbeta misilera clase *Velarde* y en unidades submarinas del tipo 209. Fue Segundo Comandante del B.A.P. *Islay* en 1995 durante el conflicto con el Ecuador, y Comandante del B.A.P. *Pisagua* en el año 2000. Fue Jefe de la Segunda Sección del Estado Mayor de la Comandancia General de Operaciones del Pacífico en 2002; Jefe de Formación Naval y Sub Director de la Escuela Naval del Perú entre los años 2003 y 2005; Jefe del Estado Mayor de la Fuerza de Submarinos en 2007, y Director del Instituto de Educación Superior Tecnológico Público Naval - CITEN en 2008. Pasó al retiro en diciembre del 2008. Actualmente, es gerente general de una empresa del rubro acuícola.

Resumen: La doctrina de guerra que ha empleado la Armada norteamericana en los últimos treinta años no sería efectiva contra potenciales adversarios que aplican tácticas anti-acceso/ denegación de área, especialmente en el teatro Indo-Pacífico, por lo que viene desarrollando un nuevo concepto de guerra que le permitirá enfrentarlos mediante la ejecución de operaciones multidominio desde diferentes plataformas, operando dispersas y conectadas en red con una imagen táctico-operacional común, concentrando el fuego desde diferentes ejes con un intenso ritmo de operaciones y ciclos de decisión más rápidos.

Palabras clave: Anti-acceso/denegación de área, operaciones marítimas distribuidas, operaciones multidominio, imagen común del espacio de batalla, proyecto Overmatch, proyecto Célula de Designación de Blancos Marítimos.

Abstract: *The war doctrine that the* U.S. Navy *has used in the last 30 years would not be effective against potential adversaries that apply Anti-Access/Area Denial tactics, especially in the Indo-Pacific Theater, so it has been developing a new concept of warfare that will allow it to confront them through the execution of multi-domain operations from different platforms operating dispersed and linked*

in a network with a common tactical-operational image. Concentrating the fire from different axes with an intense pace of operations and faster decision cycles.

Keywords: *Anti-Area Access/Denial, Distributed Maritime Operations, Multi-Domain Operations, Common Battlefield Imagery, Project Overmatch, Project Maritime Target Designation Cell.*

Introducción

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, la Marina norteamericana no tuvo en la práctica oponentes que le disputasen el control del mar en igualdad de capacidades más allá de la amenaza que representó la Marina soviética, y en especial su fuerza submarina, durante la Guerra Fría. Con la desaparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en 1991, Estados Unidos (EE. UU.) se convirtió en el hegemón mundial, y reorientó su doctrina naval hacia la "proyección del poder naval sobre tierra" para actuar casi en cualquier parte del mundo donde fuera necesario, contra Estados hostiles o contra el terrorismo, a través de fuerzas expedicionarias apoyadas por grupos de ataque de portaaviones, que contribuyen a alcanzar los objetivos estratégicos establecidos por el Gobierno norteamericano, merced a un gran poder de fuego muy difícil de contrarrestar por los adversarios de los últimos treinta años, no solo en las denominadas "aguas azules", sino también operando en aguas costeras.

Uno de los países afectados en este periodo fue China durante la tercera crisis del estrecho de Taiwán (1995-1996), experiencia en la que dos grupos de ataque de portaaviones norteamericanos operaron sin restricciones, patrullando en el estrecho de Taiwán para disuadir a los chinos de continuar disparando misiles en aguas cercanas a esa isla, que se preparaba para celebrar sus primeras elecciones presidenciales. Como resultado, se suspendieron las acciones hostiles contra la isla, la cual pudo realizar las elecciones sin problemas[1].

Esta humillación aceleró la decisión del Partido Comunista de China de fortalecer su poder militar, especialmente el naval y el aéreo (hasta ese momento la prioridad la tenían las fuerzas terrestres). Es así que, a fines de los noventa, y tras un periodo de análisis de la actuación de las

1 https://armada.defensa.gob.es/archivo/rgm/2019/11/rgmnoviembre19cap9.pdf ¿Quiere realmente China llegar a ser un poder naval a escala global? - Marcelino Gonzáles Fernández

fuerzas expedicionarias norteamericanas en la última década, se llegó a la conclusión de que, en caso de guerra contra EE. UU., la manera óptima de enfrentarle sería hacerlo asimétricamente mediante una estrategia de "contra intervención", imponiendo a las fuerzas estadounidenses una serie de zonas A2/AD (anti-acceso/denegación de área)[2]. Una antigua estrategia contra amenazas desde el mar que, sin embargo, ha crecido en importancia gracias a las nuevas tecnologías.

La modernización de las Fuerzas Armadas de China, para lograr este objetivo estratégico, especialmente en los dominios aéreo, marítimo, espacial y ciberespacial, desde aquella época y en particular desde que tomó el mando Xi Jinping en 2013, ha sido impresionante. En la actualidad, la *U.S. Navy* tendría que enfrentar serias amenazas si quisiera repetir lo que hizo en 1995 en el mar de China, y de hecho no lo ha vuelto a realizar hasta ahora. La poderosa flota estadounidense ha estado enfocada en otras prioridades durante los últimos veinticinco años, mientras que un adversario tecnológico y con bastos recursos avanza rápida y sistemáticamente para equipararla y plantearle un desafío operacional entre el mediano y el largo plazo.

El despertar del dragón

China, como parte de su gran estrategia de "rejuvenecimiento nacional" vigente desde el término de la Guerra Fría, tendiente a restaurar su estatus de potencia mundial, está buscando como tal, moldear el sistema internacional en función de sus intereses y, para tal efecto, ha implementado la "Iniciativa de la Franja y la Ruta" tratando de promover la transición hacia un mundo multipolar especialmente en áreas lejanas a la influencia directa norteamericana, ya que no desean una confrontación abierta con ese país[3]. En ese orden de ideas, viene impulsando, a través de la financiación, diversos proyectos de infraestructura para mejorar su conectividad, principalmente hacia el Este, es decir Asia, África y Europa, implementando de esta manera rutas terrestres y marítimas que le permitan asegurar el abastecimiento de productos estratégicos y sus exportaciones.

El problema desde el punto de vista chino radica en que la mayoría de los países con costas en el mar del Sur de China, incluyendo Taiwán por supuesto, son aliados de Estados Unidos y están muy cerca de importantes

---

2 https://csbaonline.org/research/publications/a2ad-anti-access-area-denial Andrew F. Krepinevich and Barry Watts

3 https://revistas.flacsoandes.edu.ec/urvio/article/download/4381/3385 China: Gran estrategia y Poder Marítimo en la Era de Xi Jinping – Daniel García Sanz

rutas del tráfico marítimo internacional, en donde resalta hacia el sudoeste el estrecho de Malaca por donde transitan más de cien buques diarios, pudiendo verse muy comprometidas las líneas de comunicaciones marítimas chinas en caso de un conflicto internacional.

El gigante asiático interpreta que EE. UU. trata de confinarlo dentro del mar de China, delimitado por la llamada "primera cadena de islas" formada por Japón, Taiwán, Filipinas y Malasia, y es por ello que no solo viene mejorando sustancialmente en el aspecto militar, sino que también, y lo que es más preocupante, siendo un país firmante de la Convención del Mar, quiere reivindicar supuestos derechos históricos en diversas áreas del mar del Este y especialmente del mar del Sur de China.

Para lograr este propósito, ha creado islas artificiales en los arrecifes de los archipiélagos de las islas Spratly y Paracel a fin de habilitarlas para reclamar supuestos derechos de mar territorial y zona económica exclusiva alrededor de las mismas; es decir, que trata, mediante esta maniobra, ganar una posición estratégica desde donde poder ejercer el control de las líneas de comunicaciones marítimas[4] y de los recursos del mar de China, situación que ha originado constantes disputas y controversias con los países ribereños, como Filipinas, Vietnam, Malasia y Brunéi, los cuales han visto afectados sus derechos e inclusive han recurrido, tal como lo hizo Filipinas, a la Corte Permanente de Arbitraje de La Haya por el caso Spratly, organismo que falló en 2016 a favor de este país, pero la sentencia no fue reconocida ni aceptada por China.

En estas islas artificiales han sido construidas pistas de aviación e infraestructura portuaria, existiendo presencia de destacamentos militares. A esta situación, se debe añadir la conocida intención del Gobierno chino de recuperar la isla de Taiwán, sin descartar el uso de la fuerza si fuese necesario por considerarla una "provincia rebelde", y sus reclamaciones sobre las islas Senkaku muy cercanas a Taiwán, que están bajo control de Japón.

En el campo militar, los progresos han sido notables. La denominada Armada del Ejército Popular de Liberación (AEPL) ya superó en número de unidades de superficie a su similar norteamericana, aunque carece de la experiencia operacional de esta última, y solo un porcentaje de sus buques poseen equipamiento de alta tecnología. No obstante, se debe resaltar que

4 https://www.ieee.es/en/Galerias/fichero/docs_opinion/2023/DIEEEO57_2023_INEROD_China.pdf El Papel del Gigante Asiático en el mar: El Auge de China como potencia Naval – Inés Rodríguez Lamas

la AEPL ya posee tres portaaviones en servicio y planea construir tres más. Tiene en su inventario, hasta el momento, 51 destructores, 49 fragatas y aproximadamente 70 submarinos, 16 de los cuales son de propulsión nuclear incluyendo 7 con misiles balísticos. Posee además 12 unidades anfibias del tipo plataforma-dique o portahelicópteros-dique y más de 150 corbetas y lanchas rápidas armadas con misiles antibuque.

Las FF.AA. chinas cuentan también con un indeterminado número de lanzadores terrestres móviles de misiles balísticos hipersónicos antibuque DF-21D y DF-26B de 1500 km y 3000 km de alcance, respectivamente, a quienes denominan "asesinos de portaaviones"; y tanto la Fuerza Aérea como la Marina poseen una respetable cantidad de bombarderos estratégicos medianos H-6K, H-6N y H-6J con capacidad de disparar misiles crucero antibuque YJ-12 de 450 km de alcance. Por último, sus unidades de superficie de mayor tonelaje y los submarinos nucleares de ataque más modernos pueden disparar misiles crucero antibuque YJ-18 de 530 km de alcance. Se debe señalar que estos misiles modelo YJ son armas subsónicas, pero con trayectoria final supersónica.

A todo ello, se debe añadir que la AEPL tiene en su inventario importantes medios para realizar exploración aeronaval y es apoyada por decenas de satélites de vigilancia de la Fuerza de Apoyo Estratégico del Ejército Popular de Liberación y por una constelación de satélites de navegación GPS de construcción nacional (sistema Beidou chino) con los cuales asegura una alta probabilidad de detección de blancos de superficie en la zona Pacífico oeste, así como la precisión de sus armas, al no depender de sistemas de navegación extranjeros.

La actitud agresiva y el aumento de las capacidades militares de China no han pasado desapercibidas en EE.UU. ya que, más allá de sus obligaciones para con sus aliados, especialmente con Taiwán, que está bajo permanente amenaza, preocupa mucho a los norteamericanos las acciones que se vienen ejecutando orientadas a establecer el control del mar en zonas que tradicionalmente han sido rutas de libre tráfico marítimo internacional, siendo también inquietante la importante actividad diplomática-financiera de ese país en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta para incrementar su presencia e influencia en ciertos puntos estratégicos de los océanos Índico y Pacífico, que podrían servir de apoyo logístico a su flota, como por ejemplo Yibutí en África oriental, en donde ya posee una base naval, Hambantota en Sri Lanka y Ream en Camboya. No debe sorprender que grupos de ataque de portaaviones chinos operen en el océano Índico en el mediano plazo, como

parte del enfoque establecido en su Libro Blanco de Defensa: "Defensa de los mares cercanos y protección de los mares lejanos"[5].

La *U.S. Navy* enmienda el rumbo y cambia su concepto de guerra naval

Las circunstancias antes descritas originaron que, a partir del año 2015, se empezaran a escuchar opiniones de cambio al interior de la Marina norteamericana. En un artículo escrito ese año por el Vicealmirante Thomas Rowden y los Contralmirantes Peter Gumataotao y Peter Fanta[6], se pedía un cambio operativo que condujese a recuperar el dominio del espacio de batalla en entornos anti-acceso/denegación de área (A2/AD) mediante una actitud ofensiva para obtener el control del mar como requisito para la proyección de poder y otras tareas de la Armada, aprovechando el aumento de letalidad de las armas ofensivas de las fuerzas de superficie, pero sin dejar de lado la defensa de las unidades de mayor valor militar esenciales para la misión.

Este concepto, al que se le denominó "letalidad distribuida", es la condición que se obtiene al aumentar el poder ofensivo de los componentes individuales de la fuerza de superficie, y luego emplearlos en formaciones ofensivas dispersas conocidas como "grupos de acción de superficie cazador-matador", conectados todos en red e integrados para respaldar operaciones complejas, incluso cuando no cuenten con apoyo de un ala aérea embarcada y aviones de patrulla basados en tierra.

Este artículo abrió un debate interno en la Marina, delineándose nuevos conceptos y alcances en los siguientes años. A fines del 2018, el Jefe de Operaciones Navales (CNO) de ese entonces, Almirante John Richardson, publicó un "diseño para mantener la superioridad marítima 2.0"[7], en el que se usó por primera vez en forma oficial el término operaciones marítimas distribuidas (*distributed maritime operations* DMO), un desarrollo del concepto anterior, respecto al cual opinaba que debía seguir madurándose, así como sus conceptos de apoyo.

El concepto de operaciones marítimas distribuidas (DMO) nació, como se puede apreciar, de la necesidad de dispersarse para sobrevivir a la

---

5 https://revistas.flacsoandes.edu.ec/urvio/article/download/4381/3385 China: Gran estrategia y Poder Marítimo en la Era de Xi Jinping – Daniel García Sanz

6 https://www.usni.org/magazines/proceedings/2015/january/distributed-lethality Distributed Lethality – Vice Admiral Thomas Rowden, Rear Admiral Peter Gumataotao and Rear Admiral Peter Fanta

7 https://media.defense.gov/2020/May/18/2002301999/-1/-1/1/DESIGN_2.0.PDF A Design for maintaining maritime superiority Versión 2.0 Admiral John Richardson

considerable potencia de fuego de misiles desplegada por adversarios de alta tecnología, especialmente China, y al mismo tiempo explotar el desarrollo de armas ofensivas que ha tenido en los últimos años la Armada estadounidense, así como los últimos avances en la capacidad de integración en red.

Al dispersarse las unidades, la flota se hace más difícil de detectar, se obliga a un mayor esfuerzo de exploración del adversario, y además se le crea un dilema operacional respecto a la decisión de atacar por la dificultad para identificar un cuerpo principal en donde concentrar los fuegos o por la incertidumbre para determinar el eje principal de la amenaza. Al mismo tiempo, la dispersión propia incrementa el radio letal de la fuerza al interconectar todos los sistemas de armas para lograr sinergia[8] concentrando la potencia de fuego, pero sin que los buques tengan que navegar en estaciones relativas cercanas para conseguir ese efecto como ha sido la constante de la guerra naval hasta ahora, existiendo la ventaja adicional, por la misma dispersión de las unidades, de ejecutar ataques desde diferentes ejes para saturar los sistemas defensivos enemigos.

Este concepto, que adapta algunos de los principios del marco teórico de la denominada "guerra centrada en redes" propuesta en 1998[9], ha evolucionado hacia una forma de guerra a nivel de flota y está muy relacionado con el impulso de la Marina de EE. UU. hacia el manejo de formaciones navales de mayor escala. Una fuerza naval distribuida es una flota coordinada y es, por lo tanto, más grande que un típico grupo de ataque de portaaviones (GAP). Un GAP aún puede ser una formación apropiada para usar en una fuerza distribuida si es un componente de una flota más grande.

La distribución puede lograrse no solo mediante la dispersión de las formaciones, sino también con el aumento del número total de fuerzas dentro del teatro de operaciones que incluya un gran número de grupos de acción de superficie (GASUPS), aviación naval, bombarderos, submarinos y fuerzas de infantería de marina, que actúen juntos para hacer fuego masivo con otras formaciones y plataformas[10]

---

8 https://armada.defensa.gob.es/archivo/rgm/2021/07/rgmjul2021cap09.pdf Las operaciones distribuidas en la Armada en y desde la mar – Luis Jiménez Ortega

9 https://www.usni.org/magazines/proceedings/1998/january/network-centric-warfare-its-origin-and-future Network-Centric Warfare- Its Origin and future – Vice Admiral Arthur K. Cebrowski and Jhon H. Garstka

10 https://cimsec.org/fighting-dmo-pt-1-defining-distributed-maritime-operations-and-the-future-of-naval-warfare/ Fighting DMO, Part 1: Defining Distributed Maritime Operations and the Future of Naval Warfare – Dmitry Filipoff.

Todas las unidades comprometidas conforman nodos de una red que comparten una imagen única y totalmente integrada del espacio de batalla que es multidominio; es decir, que abarca los dominios de superficie, terrestre, aéreo, submarino, espacial y del ciberespacio, integrando también vehículos no tripulados aéreos y de superficie, así como satélites de reconocimiento con enlaces directos hacia los escalones operacionales y tácticos, para garantizar un apoyo mínimo esencial para el empleo de las armas antibuque.

Siendo como es de suponer, crucial poseer los medios para materializar la conectividad de plataformas y sensores que permitan la ejecución de operaciones distribuidas, existe un proyecto de gran importancia que viene desarrollando la Marina norteamericana, que es, a su vez, compatible con el concepto de "comando y control conjunto en todos los dominios", establecido en el 2022 por la Secretaría de Defensa de los Estados Unidos, que busca conectar los sensores de todos los servicios militares en una sola red, a fin de facilitar operaciones de dominio múltiple como una necesidad para mantenerse al día con el volumen y complejidad de datos de la guerra moderna.

En efecto, en octubre del 2020 el CNO, Almirante Michael Gilday, encargó al Comando de Sistemas de Información de Guerra Naval (NAVWAR), Contralmirante Douglas Small, la dirección de este proyecto al que se denominó "Overmatch", con la misión de que, con un equipo multidisciplinario de contratistas basado en San Diego, California, desarrolle las redes, la infraestructura, las herramientas y la arquitectura de datos que fueran necesarias para crear una red de redes, una arquitectura operativa naval definida por *software* capaz de tomar datos de cualquier sistema y transportarlos a cualquier red y a cualquier otro sistema, para que puedan ser descifrados y utilizados.[11]

Overmatch permitirá una fuerza más interoperable en la que diversas unidades de la Armada, incluyendo drones, puedan conectarse entre sí en forma segura, integrando una colección muy diversa de sistemas de comunicaciones a través de un *software* de gestión de redes apoyado por inteligencia artificial. Este proyecto al que el Almirante Small considera tan trascendente, como lo fueron en su momento los proyectos Nautilus o Aegis, ha recibido un presupuesto importante por parte del Gobierno, y se sabe que

11 https://www.navy.mil/Press-Office/Press-Briefings/display-pressbriefing/Article/2787988/cno-keynote-interview-with-bradley-peniston-for-defense-ones-state-of-defense/ America's Navy CNO Keynote Interview with Bradley Peniston for Defense Ones "State of Defense"

un primer grupo de ataque de portaaviones con capacidades Overmatch fue desplegado en octubre del 2023, teniendo como parte de sus tareas efectuar pruebas al sistema (GAP n.º 1- Portaaviones USS *Carl Vinson*).

Otro proyecto que viene desarrollando la Marina de Estados Unidos, al cual se le han asignado 45 millones de dólares USD en el presupuesto fiscal del año 2024[12] y que, en cierto modo, complementará la conectividad en red de Overmatch, es el denominado "Maritime Targeting Cell-Afloat" (Célula de Designación de Objetivos Marítimos), cuya finalidad es la fusión de la información de los sensores de diversas plataformas, sean de superficie, aéreas, espaciales o de estaciones en tierra, para mantener una cobertura ISR casi continua, incluso en entornos con comunicaciones restringidas, de modo que entreguen una imagen operativa común en tiempo real muy segura para que las unidades mejor posicionadas, incluyendo unidades de infantería de marina desplegadas en el teatro (Stand-In Forces), puedan emplear sus armas antibuque (como por ejemplo los misiles SM-6, LRASM, NSM o Harpoon) a la máxima distancia, con actualización permanente de datos para que el movimiento del blanco durante el vuelo del arma no afecte su precisión.

La visión del Almirante Gilday, según declaraciones que realizó ante el Congreso norteamericano en el 2021, es la de utilizar conceptos, como el de comando y control conjunto en todos los dominios y operaciones marítimas distribuidas "para realizar fuego masivo en el mar y en tierra a partir de fuerzas distribuidas. Al maniobrar fuerzas distribuidas en todos los dominios, complicarán la selección de objetivos del adversario, explotarán su incertidumbre y se lograrán sorpresas. Submarinos, aviones y buques de superficie dispararán andanadas masivas de armas en red para abrumar al adversario"[13].

En resumen, el objetivo es, llegado el caso, poder actuar ofensivamente ejecutando operaciones de conquista del control del mar dentro de la burbuja A2/AD establecida por el adversario, dificultándole su exploración y puntería y, a la vez, concentrando el fuego desde diferentes direcciones con plataformas dispersas e integradas en red, en la cual tendrán cada vez más importancia en

---

12 https://news.usni.org/2023/03/24/project-overmatch-targeting-rd-tops-navys-fiscal-year-2024-wishlist-550m-for-facility-overhauls Proyect OverMatch targeting R&D Tops Navy's Fiscal Year – Mallory Shelbourne

13 https://cimsec.org/fighting-dmo-pt-1-defining-distributed-maritime-operations-and-the-future-of-naval-warfare/ Fighting DMO, Part 1: Defining Distributed Maritime Operations and the Future of Naval Warfare – Dmitry Filipoff.

posiciones avanzadas los vehículos medianos no tripulados tanto de superficie como aéreos portadores de armas, con control remoto, así como los drones de menor tamaño y las constelaciones de mini satélites militares de baja y mediana órbita, portadores de sensores y equipamiento de comunicaciones para mantener la imagen táctica y la conectividad de la red a pesar de la guerra electrónica enemiga. Este modo de operar conllevaría a un intenso ritmo de las operaciones con ciclos de decisión más rápidos que los del enemigo, obligándolo a actuar por reacción de forma inapropiada, sorprendiéndole y engañándole hasta el total colapso de su sistema de comando y la subsiguiente neutralización de la capacidad de combate organizada de sus fuerzas.

Evidentemente, el logro de los desarrollos tecnológicos necesarios para materializar estos conceptos implicará un enorme reto, inclusive para la primera potencia mundial ya que más allá del talento humano requerido y los importantes recursos económicos involucrados, se deberá tomar en consideración dos aspectos que incidirán directamente en el éxito de estos proyectos: la guerra electrónica enemiga y la magnitud de la fuerza de apoyo logístico móvil necesaria para DMO.

Cualquier adversario sensato reconocerá la ventaja conferida a la Armada de los EE. UU. de un acceso ininterrumpido al espacio electromagnético y, por lo tanto, será un punto de ataque primario por parte de un enemigo que posea los medios para hacerlo[14]; y en ello va el esfuerzo de Overmatch, de lograr comunicaciones seguras no solo con el control automático de frecuencias encriptadas, sino también prescindiendo cada vez más de los satélites comerciales relativamente fáciles de interferir o neutralizar, para reemplazarlos por mini satélites militares con comunicación directa a las unidades, así como el empleo de drones de gran autonomía retransmisores de comunicaciones.

El aspecto logístico no es de soslayar, ya que al estar las unidades más dispersas se requerirá mayor número de unidades de apoyo logístico móvil para reabastecerlas, especialmente buques petroleros, que siempre son escasos. Un tema al que deberá dar solución la Armada norteamericana podría ser el empleo complementario de vehículos logísticos no tripulados.

Conclusiones

- La doctrina de guerra naval norteamericana, vigente durante los últimos

14 https://cimsec.org/operationalizing-distributed-maritime-operations/ Operationalizing Distritibuted Maritime Operations – Kevin Eyer and Steve Mc Jessy

treinta años, ya no sería efectiva para enfrentar con éxito potenciales amenazas en el teatro marítimo Indo- Pacífico.

- El incremento sostenido del poder militar de China y las acciones que está tomando este país en el mar de China y en otras partes de los océanos Pacifico e Índico para ejercer el control de las líneas de comunicaciones marítimas o aumentar su influencia, así como la situación de Taiwán, podrían, de no llegarse a soluciones pacíficas, derivar en una crisis con Estados Unidos en el mediano o largo plazo.
- La Armada norteamericana se ha comprometido en un esfuerzo sin precedentes para el desarrollo de dos proyectos de naturaleza disruptiva que permitirán aplicar el concepto de operaciones marítimas distribuidas (DMO) capaz de neutralizar estrategias A2/AD de adversarios de alta tecnología.
- DMO permitirá concentrar el fuego sobre las fuerzas adversarias en diferentes ejes y desde plataformas dispersas de la flota, así como unidades de infantería de marina, enlazados todos en red, dificultando la exploración y la designación de blancos al enemigo y generando un ritmo de operaciones y velocidad del ciclo de decisiones propio, más intenso y más rápido que los del oponente.
- El empleo de vehículos no tripulados, principalmente de superficie y aéreos, tanto para disparar armas en forma remota como para la exploración o las comunicaciones, serán un importante componente para la ejecución de las operaciones marítimas distribuidas, especialmente en posiciones avanzadas.
- El mantenimiento de una imagen táctico-operacional común en tiempo real, que sea razonablemente resiliente a las contramedidas electrónicas y ciberataques del adversario, así como el abastecimiento logístico oportuno de las unidades operando dispersas, serán problemas que la *U.S. Navy* deberá considerar y resolver para que este nuevo concepto de guerra tenga éxito.

Referencias

1. Admiral Richardson, John. *A Design for maintaining maritime superiority. Version 2.0*. https://media.defense.gov/2020/May/18/2002301999/-1/-1/1/DESIGN_2.0.PDF
2. America's Navy. *CNO Keynote Interview with Bradley Peniston for Defense Ones "State of Defense"*. https://www.navy.mil/Press-Office/Press-Briefings/display-pressbriefing/Article/2787988/cno-keynote-interview-with-bradley-peniston-for-defense-ones-state-of-defense/
3. Corbett, Julian Stafford. (1936). Algunos Principios de Estrategia Marítima. Escuela de Guerra Naval - Buenos Aires.
4. Eyer, Kevin and Mc Jessy, Steve. *Operationalizing Distritibuted Maritime Operations*. https://cimsec.org/operationalizing-distributed-maritime-operations/
5. Filipoff, Dmitry. *Fighting DMO*, *Part 1*: *Defining Distributed Maritime Operations and the Future of Naval Warfare*. https://cimsec.org/fighting-dmo-pt-1-defining-distributed-maritime-operations-and-the-future-of-naval-warfare/
6. García Sanz, Daniel. China: Gran estrategia y poder marítimo en la era de Xi Jinping.
7. https://revistas.flacsoandes.edu.ec/urvio/article/download/4381/3385
8. Gonzáles Fernández, Marcelino. ¿Quiere realmente China llegar a ser un poder naval a escala global? https://armada.defensa.gob.es/archivo/rgm/2019/11/rgmnoviembre19cap9.pdf
9. Hughes, Wayne Jr. (2000). Tácticas de flota y del combate costero. Instituto de Publicaciones Navales del Centro Naval – República Argentina.
10. Jiménez Ortega, Luis. Las operaciones distribuidas en la Armada en y desde la mar. https://armada.defensa.gob.es/archivo/rgm/2021/07/rgmjul2021cap09.pdf
11. Krepinevich, Andrew F. and Watts, Barry. *Meeting the Anti-Access and Area-Denial Challenge*. https://csbaonline.org/research/publications/a2ad-anti-access-area-denial
12. Pertusio, Roberto. (1995). Estrategia Operacional. Instituto de Publicaciones Navales del Centro Naval- República Argentina - Primera Edición.
13. Rodríguez Lamas, Inés. El papel del gigante asiático en el mar: El Auge de China como potencia Naval. https://www.ieee.es/en/Galerias/fichero/docs_opinion/2023/DIEEEO57_2023_INEROD_China.pdf
14. Shelbourne, Mallory. *Proyect OverMatch targeting R&D Tops Navy's Fiscal Year*. https://news.usni.org/2023/03/24/project-overmatch-targeting-rd-tops-navys-fiscal-year-2024-wishlist-550m-for-facility-overhauls
15. Vice Admiral Rowden, Thomas; Rear Admiral Gumataotao, Peter and Rear Admiral Fanta, Peter. *Distributed Lethality*. https://www.usni.org/magazines/proceedings/2015/january/distributed-lethality
16. Vice Admiral Cebrowski, Arthur K. and Garstka, Jhon H. *Network-Centric Warfare- Its Origin and future*. https://www.usni.org/magazines/proceedings/1998/january/network-centric-warfare-its-origin-and-future